



Más asustados, menos tolerantes

Los jóvenes españoles manifiestan mayor rechazo hacia los diferentes que antes de la crisis ● No convivirían con musulmanes, tampoco con exdrogadictos ● Los expertos discrepan sobre si es algo coyuntural

ELISA SILIÓ

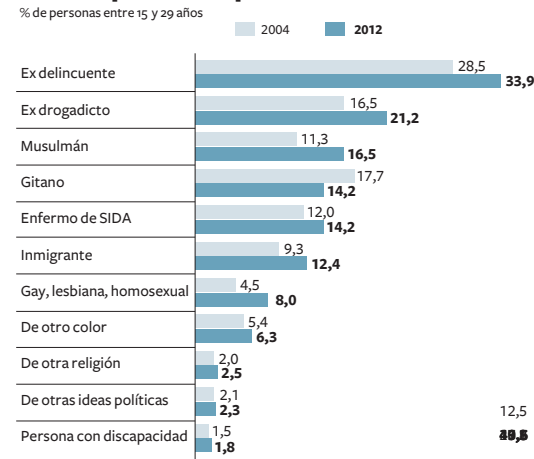
Un 34% de los jóvenes españoles de 15 a 29 años no quiere tener como vecino a un exdelincuente, un grado de intolerancia que ha subido 5,4 puntos desde hace ocho años. Al 21% no les gustaría tener cerca a un exdrogadicto y el 16% prefiere no cruzarse en el descansillo de su casa con un musulmán. En ambos casos la discriminación es cinco puntos mayor que en 2004. Los datos pertenecen al *Informe de la Juventud 2012* que elabora el Injuve. Y reflejan lo que los técnicos llaman "distancia social". El documento, elaborado tras encuestar a 5.000 jóvenes, refleja que el colectivo gitano es el único que mejora su posición. Pese a ello, persiste el racismo: el 14,2% prefiere no tener relación con estos ciudadanos (tres puntos menos).

Del aumento de la intolerancia da idea también el barómetro de Ikuspegi, el Observatorio de la Inmigración de la Universidad del País Vasco y el Gobierno de la comunidad. En 2012, el 21,3% de los encuestados consideraba que se debería expulsar a todos los inmigrantes en situación irregular, frente al 8,8% del año anterior.

La tendencia hacia una creciente discriminación acaba de ser refrendada por el *Informe Anual 2013* de SOS Racismo. El apartado que acoge más denuncias es el laboral, "debido probablemente a la crisis económica y sus efectos". Le siguen los casos relacionados con prestaciones sociales y el acceso a locales públicos. Ambos suponen un tercio de las 107 denuncias llegadas a SOS durante el año 2012.

Almudena Moreno, profesora de Sociología de la Universidad de Valladolid y coautora del *Informe de la Juventud 2012*, cree que estos datos "expresan la coyuntura en la que vivimos", pero que es preciso esperar a ver cómo evolucionan estos datos para determinar si se trata o no de un viraje solo circunstancial y abocado a revertir cuando mejore la situación económica. Pone como ejemplo los índices de independencia de los jóvenes españoles. "En el 2000 se empezó a hablar de una tendencia emancipadora que nos iba a llevar a tener números parecidos a Europa. Sin embargo, al final, con la crisis, los jóvenes no se

Tendría problemas para ser vecinos de...



JUSTIFICACIÓN DE COMPORTAMIENTOS

Población de 15-29 años. En %

Comportamiento	A favor (%)	En contra (%)
El matrimonio entre personas del mismo sexo	77,5	
La ocupación de viviendas vacías	88,9	
Selección genética humana con fines terapéuticos		
Ayudar a morir a un enfermo incurable que lo solicita		
Aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves		
La enseñanza religiosa en las escuelas		
Que exista libertad total para abortar		12,5

Fuente: Informe Juventud en España 2012

EL PAÍS

"Hay racismo latente en todos. Necesitamos diferenciarnos", dice García Castaño

"El joven se siente en riesgo y no se esfuerza por entender al otro", afirma López Peláez

están yendo de casa. Veremos qué sucede con la intolerancia. No creo que vaya a ir a más". En el caso de los musulmanes, Moreno cree que los datos reflejan la identificación que muchos jóvenes hacen entre seguidores de este credo, integrismo y terrorismo.

El antropólogo Francisco Javier García Castaño, director del Instituto de Migraciones de la Universidad de Granada, ve las cosas con algo más de pesimismo: "Si que hay racismo. Yo de las encuestas no me fio mucho porque expresan un deseo, una actitud". En su opinión, "hay al-

go que confirma y refleja que hay construcciones de la diferencia en España: los índices de segregación por escuelas. ¿Por qué en un colegio público de Granada hay un 52% de inmigrantes y en el concertado de al lado no hay casi ninguno? La ideología racista está latente en todos nosotros. Necesitamos diferenciarnos del de al lado y si no es por la etnia, es por la clase social. Algo nos inventamos".

López Peláez, uno de los autores de *La transición de los jóvenes a la vida adulta*, de la Fundación La Caixa, cree que "la juventud es muy heterogénea y antes de alarmarse por las encuestas hay que verlas a largo plazo". "Con la crisis se ha instalado un discurso negativo de los jóvenes. Se habla de sus altas tasas de paro, de su imposibilidad de tener un empleo fijo o de vivir como sus padres. El joven percibe vivir una situación de riesgo y ello le lleva a una prevención hacia lo desconocido y a fortalecer la red familiar que le refugia. Rechaza hacer el esfuerzo de entender a otro distinto de él, de adaptarse".

Existe "un sentimiento, no so-

lo de abandono por parte de la clase política a la ciudadanía, sino también de cierta explotación de una hacia la otra, puesto que la crisis no la ha pagado ni la clase política, ni los bancos, sino la ciudadanía", señala el informe del CIS *Representaciones políticas y 15 M*.

Según el *Informe Raxen 2012*, del Movimiento contra la Intolerancia, que se presentó el pasado junio a la Defensora del Pueblo, en España se producen cada año más de 4.000 agresiones contra inmigrantes, gitanos, gente sin hogar u homosexuales por motivos étnicos, sociales o religiosos. Sin embargo, advierte que la cifra puede ser muy superior porque algunas investigaciones indican que solo se denuncian un 4%. Además, calcula que existen unas 1.500 webs xenófobas gestionadas desde territorio español.

La citada encuesta del Injuve refleja que un 14% de los jóvenes se sentiría incómodo junto a un enfermo de sida, 2,2 puntos más que en el 2004. Este incremento coincide con factores como el recorte en los fondos para campañas de prevención o la aprobación en Madrid de una normativa que impide a quienes tengan "enfermedades infecto-contagiosas"—así está catalogado el VIH—optar a una nueva licencia de taxi. Esta medida provocó la recogida de más de 78.000 firmas de protesta a través de Internet.

Julio Camacho, director del Observatorio de la Juventud, está convencido de que "no es una tendencia. Es un fenómeno coyuntural por la crisis. Yo no hablaría de riesgo de racismo, sino de desencanto". "Estamos ante la primera generación globalizada y asume dos ejes claros en su vida: la convivencia global y la sostenibilidad del planeta. Es verdad que estas respuestas de rechazo no van en consonancia, pero la tendencia es hacia la socialización. Su relación con gente en otros países es más estrecha y común que con sus padres y profesores", prosigue Camacho. "Los jóvenes del 68 fueron revolucionarios por idealismo, por romanticismo, y los de ahora lo van a ser por un sentido práctico".

Antonio López Peláez, catedrático de Trabajo Social en la UNED, comparte la opinión de Camacho: "Yo hablaría de un re-



En España no se han tomado medidas férreas para frenar el racismo como en Reino Unido.

/ ULY MARTÍN



Los datos del desencanto juvenil

- El 32,5% de los jóvenes españoles (de 15 a 29 años) son desempleados de larga duración (12 meses o más sin un empleo).
- Su poder adquisitivo de este colectivo ha descendido en 100 euros mensuales desde el año 2006. El salario medio se sitúa en estos momentos en 843 euros.
- Su consumo ha descendido en casi todos los artículos desde 2006, en especial el gasto destinado a ropa, ocio y vacaciones.
- El 34,5% se muestra dispuesto a aceptar cualquier tipo de trabajo.
- Cuatro de cada diez está convencido de que sus condiciones de vida van a empeorar en el futuro.
- Para ellos lo más importante es la amistad, la familia y la salud, por este orden. A continuación, el empleo, el tiempo libre, los estudios, el dinero y la sexualidad.
- Hasta 2055, momento en el que se prevé un leve repunte, se espera que siga descendiendo el número de jóvenes.
- Pese a estas cifras, son el segmento de población más satisfecho con su vida: el 75,6% lo está "bastante", frente al 64% de los adultos de entre 45 y 64 años.

Algunas autoridades caldean el ambiente con discursos contra los inmigrantes

Pese al aumento, la xenofobia sigue en España por debajo de otros países de la UE

jóvenes. Lo que sorprende más es la intolerancia a los inmigrantes —ser vecino de un foráneo no convence al 12,4%, tres puntos más que en 2004— cuando esta generación se ha criado con ellos, pues sus años escolares coinciden con los de la llegada a España de unos extranjeros que ahora abandonan el país expulsados por la crisis. Y más cuando las cifras de racismo en las aulas no son alarmantes. El Instituto Universitario Ortega y Gasset y la Universidad de Princeton han encuestado recientemente a 6.900 hijos de inmigrantes de 180 centros y menos de

un 10% dijo haberse sentido discriminado.

Un informe de la UE pone de manifiesto, sin embargo, el inferior arraigo de la xenofobia en la sociedad española en comparación con poblaciones con un porcentaje de inmigración similar (12,2%), como Bélgica o Austria. Solo hace falta echar una ojeada a los titulares más recientes: en Rusia se ha prohibido lo que denominan "propaganda homosexual", todo un ataque a la población gay; en Francia, el discurso contra los gitanos ha sido incorporado incluso por el ministro del Interior, hijo y nieto de republicanos españoles; y en Italia, este año, un vicepresidente del Senado comparó a una ministra de origen congoleño con un orangután.

Un reciente análisis del relator especial de la ONU sobre racismo, Mutuma Ruteere, remarkaba que, aunque España ha realizado "notables avances para solucionar el problema del racismo y la xenofobia (...), falta un liderazgo político claro y más visible para combatirlo". Algo que, en su opinión, resulta especialmente necesario en un mo-

La ONU echa de menos un liderazgo político claro contra el racismo

Un 42,8% de los jóvenes apoya la pena de muerte, según el Injuve

mento en el que se asiste a una "incitación al odio en Internet y en las redes sociales".

Amnistía Internacional comparte el diagnóstico de la ONU. "La lucha contra el racismo es una asignatura pendiente de los Gobiernos. No hay políticas activas y contundentes de sensibilización y persecución como existen en Suecia o Reino Unido", explica María Serrano, su portavoz. "Zapatero, a finales de su última legislatura, presentó una estrategia nacional contra el racismo que se ha quedado en nada". Amnistía Internacional lamenta que no haya cifras oficia-

les de actos de racismo y critica que las autoridades estigmatizan a los inmigrantes, asegurando que abusan de la sanidad pública y que no contribuyen al desarrollo del país. En opinión de Serrano, los jóvenes adoptan actitudes discriminatorias que son "validadas socialmente y se esconden detrás del anonimato de las redes sociales para expresar un racismo que reproduce estereotipos".

¿Quiénes forman ese colectivo disgregador? "Tradicionalmente jóvenes con pocos estudios. Pero ahora también hay universitarios que ven amenazado su puesto de trabajo y responden de esta forma", señala la experta. Los jóvenes son, de hecho, el granero habitual de los partidos xenófobos. Y el deporte, con el boxeo y el fútbol a la cabeza, sirve a menudo como aglutinador, según concluye la valenciana Anna López en su tesis sobre el partido político España 2000. En Silla (Valencia) este grupo tiene 500 afiliados, la mayoría jóvenes seducidos en el gimnasio por su líder.

Hay expertos como Carles Feixa, antropólogo social de la

Universidad de Lleida, que prefieren poner el foco en la ola de solidaridad a la que asistimos en un momento de auténtico derrumbe económico. "Las coyunturas de escasez o de crisis no necesariamente fomentan la intolerancia, sino que pueden reforzar la ayuda mutua y la cooperación. Los jóvenes españoles, cualquiera que sea su relación con la educación y con el mercado laboral, saben que en la aventura de hacerse adulto no hay rutas fijas, y que es algo que les afecta a todos, más allá de su origen étnico, condición social o identidad sexual", razona Feixa. "Otra cosa es la tolerancia en las relaciones interpersonales. Si ahora se muestran más intolerantes —aunque los porcentajes no son dramáticos— es precisamente porque la sociedad es más plural que hace 10 años: la diversidad étnica, sexual y cultural es cada vez más visible, lo que en buena lógica provoca una reacción contraria", prosigue Feixa. En su opinión, "si hay un leve aumento de la intolerancia ideológica es, precisamente, porque la tolerancia cotidiana se ha hecho más efectiva".